

prueba aterrado que son las diez y cuarto otra vez, llevándose la muñeca a la oreja, como ...
 znanost pa kultura wetenschap en cultuur science and culture znanje i kultura

► 2007, AÑO DE LA CIENCIA (25)

ESA COSA LLAMADA CIENCIA



UNA VISIÓN HUMORÍSTICA (Y DISTORSIONADA) DEL "CIENTÍFICO DE BATA BLANCA" EN UN SELLO DE CORREOS DE SAN MARINO DE 1984.

universal, creadora de bienestar, sanadora de enfermedades, portadora de esperanzas, mientras aquéllos la veneran como nueva religión de masas cuyos sacerdotes son esos 'locos científicos de bata blanca'. Frecuentemente se menciona a la Ciencia con esa mezcla de temor y admiración que provoca en el común de los mortales lo complejo e inaccesible.

Paradójica (y lamentablemente) en esta 'era de la ciencia, la tecnología y la comunicación', el analfabetismo científico es casi una epidemia, y muchas personas supuestamente cultas, incluyendo líderes sociales o políticos, tienen un paupérrimo conocimiento de la Ciencia y se sienten incómodos ante ella. Sin embargo, la solución de graves problemas como el hambre, la superpoblación o el déficit de energía requiere la combinación de diversos avances científicos y tecnológicos; y la formación de la opinión pública acerca de temas sensibles como la clonación, degradación del medioambiente, transgénicos, eutanasia... implica, además de consideraciones éticas, un mínimo de formación científica. Por eso hoy más que nunca es necesario aproximar la realidad científica a toda la sociedad, comenzando por definir qué es esa cosa llamada Ciencia.

James Randi, famoso ilusionista, uno de los fundadores en Estados Unidos del Committee for the Scientific Investigation of Claims of the Paranormal (CSICOP), describe magistralmente a la Ciencia como una *cuidadosa, disciplinada y lógica búsqueda del conocimiento acerca del mundo que nos rodea, obtenida tras examinar la mejor evidencia disponible, que está siempre sujeta a refutaciones, correcciones y mejoras si se encuentran pruebas más concluyentes*. Asombrosamente precisa es la definición del célebre médico y divulgador mejicano Dr. Ruy Pérez Tamayo: *Ciencia es una actividad creativa cuyo objetivo es la comprensión de la naturaleza y cuyo producto es el conocimiento*.

Podemos clarificar el concepto de Ciencia revisando algunas de sus señas de identidad. Es fundamental señalar que el conocimiento científico no es de-

LA CIENCIA ES LA FORMA DE CONOCIMIENTO MÁS ABIERTA AL DESCUBRIMIENTO Y AL CAMBIO Y EVOLUCIÓN DE SUS PLANTEAMIENTOS



finitivo, sino siempre *provisional*, mientras que otras formas de explicar el mundo (como las religiosas y mágicas) se basan en dogmas indiscutibles e inmutables. De hecho, la Ciencia es la forma de conocimiento más abierta al descubrimiento y al cambio y evolución de sus planteamientos.

La Ciencia no es un fin en sí misma, sino una herramienta y, como tal, es *moralmente neutra*, puede servir al bien o al mal. A la Ciencia en abstracto no cabe exigirle una ética... pero a los científicos sí. Y ellos y ellas son seres humanos, con sus defectos y miserias (envidia, interés, deseo de notoriedad, ambición...). Ahora bien, la Ciencia exige que el conocimiento que genera sea reconocido y aceptado como tal por instituciones o personas especializadas. Es

decir, ha desarrollado sus propios *mechanismos de autocritica y autocorrección* (muy estrictos, por cierto); y aunque éstos son imperfectos, los fraudes científicos son rápidamente descubiertos y difundidos, haciendo que quienes los protagonizan se descalifiquen personalmente, sin desacreditar a la Ciencia.

La Ciencia es esencialmente *pública*, y todos sus resultados (artículos, libros, productos, patentes... salvo, desgraciadamente, los vinculados a la defensa) son públicos. Prueba de ello es que los científicos, que trabajan cada vez más en equipo, se reúnen con frecuencia para discutir abiertamente sus avances, y están ansiosos por publicarlos; deben además aprender a comunicar adecuadamente su trabajo pa-

ra conseguir recursos; y la divulgación científica es una de sus responsabilidades ineludibles, ya que la sociedad que financia la investigación merece un retorno, no sólo en forma de tecnología sino, sobre todo, en forma de cultura científica.

Podemos afirmar que *sin Ciencia no hay Cultura*: si de ésta se separan las Humanidades, queda la Ciencia, cuyo método ha aportado a la Cultura una manera particular de pensar la realidad, una perspectiva escéptica, creativa y rigurosa. Porque la Ciencia se define, más que por su contenido o resultados, por su método (etimológicamente "camino"). Ninguno de los avances científicos y tecnológicos de los que disfrutamos habría sido posible sin antes haber recorrido el largo camino del método científico, que ha demostrado, desde hace algo más de cuatrocientos años, ser capaz de proporcionar un conocimiento contrastado, veraz y universal cuyas consecuencias filosóficas y prácticas condicionan sin duda nuestra vida.

Decía Carl Sagan "En todos los países se debería enseñar a los niños el método científico (y las razones para la existencia de una Declaración de Derechos). Con ello se adquiere cierta decencia, humildad y espíritu de comunidad". Es difícil expresarlo de forma más clara y más hermosa.

(*) INÉS RODRÍGUEZ HIDALGO ES PROFESORA DEL DEPARTAMENTO DE ASTROFÍSICA DE LA ULL, E INVESTIGADORA DEL INSTITUTO DE ASTROFÍSICA DE CANARIAS (IAC).

ESTE ARTÍCULO ES UNA COLABORACIÓN DEL AULA CULTURAL DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA (ACDC) DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA. COORDINACIÓN DE LA SERIE: JOSÉ MARÍA RIOL CIMAS.

Bellas Artes por la Universidad de La Laguna, vive y trabaja actualmente en Berlín. Ha expuesto de forma individual en espacios como las salas Tercer Espacio de Madrid, Saro León de Gran Canaria, Ateneo de La Laguna y Galería Scala de Berlín. Recientemente participó junto a otros tres jóvenes artistas canarios en la Bienal de Dakar y la exposición colectiva *Siempre son otros*

los que mueren, en el Círculo de Bellas Artes de Tenerife. Además, ha formado parte de infinidad de proyectos colectivos llevados a cabo tanto en Canarias como en la Península y varias obras suyas forman parte de las colecciones del Gobierno de Canarias, el CAAM y la Comunidad de Madrid. El espacio alternativo de la Sala de Arte Contemporáneo acogerá, de forma

paralela, la obra *Las predicciones del Gran Chin*, del artista multimedia Paco Guillén (Las Palmas de Gran Canaria, 1974). Se trata de una videoanimación de tres minutos en las que se muestra un diálogo entre una artista contemporánea y un adivino. Para ello, el artista utiliza el dibujo como campo de experimentación, creando un particular universo influido por su entrono

cultural y social más inmediato. Son dibujos concisos y sintéticos que cuestionan de esta forma el virtuosismo técnico como requisito fundamental para hacer arte. La ironía o la amargura son algunos de los recursos utilizados en los dibujos de este artista para aludir a la existencia cotidiana, reflejando aspectos absurdos de la sociedad.



UNO DE LOS CUADROS DE LA EXPOSICIÓN.